Sobre Perros en el parque

Camilo Steven Torroledo Rocha

Lanzamiento del libro "Contravía"

Andrés Gómez Morales nos muestra en Perros en el parque una narrativa que nos hace reflexionar sobre la identidad y la realidad. Lo hace de una manera especial, mezclando lo cotidiano con reflexiones profundas. Con este fragmento ya se puede ver lo original y el buen estilo del autor.



La historia comienza con el narrador hablando sobre sus encuentros con viejos amigos de la universidad, como Emilio. Un día, conocen a un joven vagabundo que les da un cogollo verde radiactivo, esto desencadena una serie de pensamientos sobre la realidad y la identidad.

Emilio les cuenta que dejó la academia para aprender sobre la cultura indígena, específicamente la de los pueblos witoto y arhuaco. Allí aprendió sobre el poporo y el ayo, que tienen un significado espiritual profundo. En un momento, Emilio se sienta en un banco y se da cuenta de que no lleva su tamagotchi (alusión irónica al celular, contextualizada en los 90, donde existía un dispositivo tipo "mascota" al que se le denominaba así), lo que nos habla de la dependencia tecnológica en la que estamos inmersos a lo largo de las décadas que abarca la obra (80 a 2000).

El texto también habla sobre el lenguaje y la crítica a la Gramática de Nebrija, se burla de expresiones antiguas y se describe una conversación con Ronny Bancué en una tienda. El fragmento termina con el narrador y Emilio en un parque, reflexionando sobre la

memoria y la dictadura del algoritmo.

Perros en el parque es un texto que nos intriga y nos envuelve. Su valor está en cómo conectar tantos significados a través de las interacciones entre los personajes y el entorno. El autor tiene una habilidad especial para mezclar lo cotidiano con lo trascendente. Por ejemplo, la forma en que incluye elementos de las culturas witoto y arhuaco enriquece la historia y nos habla de una búsqueda de raíces y conexión con saberes ancestrales. Esto contrasta con la alienación de la vida moderna. La crítica a la "dictadura del algoritmo" es muy relevante hoy en día.

El lenguaje del autor es sugerente y evocador, creando imágenes potentes. El uso de la tercera persona para describir a los personajes y sus pensamientos añade una capa de observación que es empática.

En resumen, Perros en el parque es un cuento que nos invita a reflexionar sobre quiénes somos en un mundo globalizado y digital; su fuerza radica en cómo entrelaza lo personal con lo cultural y lo filosófico, dejándonos con ganas de descubrir los muchos significados que se esconden en cada línea.